

aseo y visitas
este precioso
al color de
tá adornada
túnica que
guarnecida
bordada con
po de alde-
fruncidos y
nés de paja
sombrija ja-

...cinta y encajes
...de edad.
...queyes, galli-
...omar.
...la permu-
...ca rústica ó
...valor equi-
...la provincia
...celona, Tar-
...Castellon,
...a, Alicante,
...ena ó Alme-
...rán razon en
...ia, D. Jacin-
...aila, calle de
...53, y en
...lrid, D. José
...on, Hortale-
...za, 39, pral.

...che.
...la utilísima
...Utiles, cuyo
...Estracto de
...de oro y plata
...tor, Julio.
...lades veneno-
...ricidad para
...asquino.—El
...a de ciruja-
...fotografía.—
...ara los dol-
...ctante.—Re-
...ferina de los
...stadística de
...el uso de los
...ola y gelati-
...ra los jama-

...bordado armenio
...je núm. 42

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Directora: ANGELA GRASSI DE CUENCA

Núm. 27 | Exclusiva para recibir anuncios: AGENCIA ESCAMEZ, Preclados, 35, Madrid. | Madrid 18 Julio 1881. | En París, única casa corresponsal: AGENCIA EWIG, Rue Flechier, 2. | Año XXXI

SUMARIO.—Revista de modas.—Vestido de granadina negra adornado de blondas y azabaches.—Traje para niña de 8 á 10 años.—Traje de novedad para señorita.—Vestido fruncido para niña.—Vestido con fruncidos y encajes para señora.—Vestido con túnica pardessus.—Manteleta de felpilla.—Traje para niño.—Vestido con manteleta para señora.—Vestido-blusa para niños pequeños.—Vestido para niña.—Vestido con manteleta chal para señora.—Vestido negro liso y brochado adornado con blonda española.—Vestido con manteleta vista con mangas caladas.—Vestido adornado de encajes.—Trajes para niño.—Chaqueta de colegio ó gimna-
sia, para niño.—Zapato escotado.—Botina calada con escarpin de charol.—Guantes, sombrilla y abanico de moda.—Vestido de surah sombreado.—Manteleta adornada de blonda española.—LITERATURA: El papel y la tinta, fábula, por German Salinas.—El ruiseñor, poesía, por Luisa Durán de Leon.—La mujer y la caridad, por Antonio Maestre y Alonso.—El lujo, por Angela Grassi.—Economía doméstica.—Charada.—Explicacion del figurin 1.463.

REVISTA DE MODAS.

No ha pasado todavía la oportunidad de hablar de los vestidos y los sombreros de viaje, ó de aquéllos destinados á lucirse en el campo y en los establecimientos balnearios.

Muchas familias, retenidas por sus ocupaciones, no pueden abandonar la capital hasta Agosto, ó durante la primera quincena de Setiembre.

Diremos, pues, dos palabras acerca de los sombreros, que son cada vez más excéntricos, para servir de complemento á los caprichosos trajes de verano que se llevan en el día; pero sólo haremos mención de los más sencillos y de buen gusto, tales como convienen á una señora juiciosa, que no por eso dejará de ser elegante.

Campea, en primer término, una gran capelina de paja de Italia, con el borde artísticamente aplastado por un lado y levantado por el otro, y forrada de raso granate fruncido. El adorno exterior consiste en una doble barba de blonda española, dispuesta en torsada y lazo, y un magnífico grupo de adornideras encarnadas con cáliz dorado, que descansa sobre una doble garba de hierbas naturales espolvoreadas de oro y acero. Es imposible imaginar un efecto más bello y original.

También nos llamó la atención un sombrero Tallien, de fina paja inglesa, blanca, forrada de raso fruncido azul marino, y adornado con un echarpe de gasa blanca, drapada en un costado por medio de un grupo de coronillas azules, y el mismo modelo, de paja rosa, forrada de raso de oro viejo, y echarpe tejida de oro, sujeta con un grupo de rosas amarillas matizadas.

Para baños de mar se llevan sombreritos muy pequeños, pero muy graciosos, de paja lisa, tejida con granate y blanco, sin más adorno que el forro de raso ó surah granate y un gran lazo de raso sombreado, puesto en la parte superior del fondo ó en un costado.

Aunque estos modelos obtengan la preferencia, no obsta para que se lleven de todas clases, desde el som-



1 Á 3 TRAJES DE VERANO.

1. Vestido de granadina negra.

2. Traje para niña de 8 á 10 años. (Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. VI, fig. 31.)

3. Traje de novedad para señorita.

brero *cabriolet* al bebé, que es muy propio para jovencitas.

Como adornos, las cintas sombreadas que armonicen con el color del traje, son las que se llevan la preferencia en union con las flores.

El abrigo de viaje se hace muy largo, de siciliana, mohair ó tursor, casi ceñido, y con mangas que arrancan

de los costadillos. He visto uno delicioso de seda cruda, realizado con ligerísimas guirnaldas, bordadas con seda habana.

Sin embargo, una señora elegante no debe olvidar su fino y sedoso chal de cachemir de la India ó el chal argelino para envolverse en él al regreso de una gira campes- tre, ó para resguardarse de la brisa del mar, cuando el sol ya ha ocultado su disco de fuego en el ocaso.

Todos los tejidos de hilo ó algodón, frescos y ligeros, están á la orden del día: satinete, percal, batista, muselina, gasa y granadina.

Las faldas son muy adornadas de plissés, volantes ó ruches, orilladas de puntillas; los cuerpos, algunos lisos, pero la mayor parte fruncidos, prolongándose en aldetas por delante y en draperías por detras. A veces las aldetas, retirándose hácia atras, forman paniers ligeramente fruncidos, que van á morir entre las draperías de la falda. Ei todo se guarnece con encaje del Renacimiento ó tiras bordadas.

No es posible dar una idea concreta de la confeccion de de estos vestidos, sujeta enteramente al capricho y á la inspiracion momentánea de una hábil modista.

Los trajes para más vestir se hacen de foulard y surah, liso y de dibujo; rayas, sombreados ó brochados.

Los niños llevan unos vestiditos muy lindos: una especie de blusa montada á un canesú con el cuerpo completamente fruncido y falda flotante, adornada de volantitos ó plissés en el bajo, y ceñida del talle con ancho cinturón.

La manga, fruncida, con un abultado bullon en la boca-manga y otro en el puño, ó bien fruncida de arriba y de abajo, y hueca en el centro. La misma hechura de mangas domina en los vestidos de señora, lo que les imprime cierta originalidad y distincion.

Los niños pequeños de ambos sexos llevan el vestido americano, que se compone de falda plegada, cuerpo blusa igualmente plegado y ancha banda anudada atras; el todo guarnecido de encajes y bordados.

Los sombreritos para niños se hacen generalmente de esterilla de paja, forrada de muselina blanca plegada, y guarnecidos con una ó dos plumas de avestruz, arrolladas alrededor del fondo, ó bien con lazo alsaciano. A veces la pluma se reemplaza con una guirnalda de miosotís, primaveras ó capullos de rosa.

Para Casino, y particularmente para señorita, goza de gran favor el vestido blanco, pero no de muselina de la India como ántes, sino de muselina de lana, velo de religiosa, barege ó granadina á rayas y brochada, siendo el color preferido el blanco crema ó el blanco marfil.

Estos vestidos se adornan con entredoses, puntillas y cintas crema, de modo que sólo se llevan de color las flores que adornan la cabeza y el ramillete de las mismas flores en el pecho.

También obtienen marcada preferencia los vestidos negros, de granadina ó seda, adornados de blonda española y azabaches.

Nunca se ha guardado tan severamente como en la actual estación la ley de la armonía.

Las cintas de los sombreros se eligen del color del adorno del vestido, y lo mismo la corbata, los guantes, las medias y la sombrilla.

Las medias de seda ó hilo de Escocia son generalmente lisas, con ángulos bordados de color claro ó crema; pero también se llevan todas de un color: azul marino, núa, castaño ó granate. Hemos visto algunas á rayas sombreadas, que producian un efecto delicioso.

Los guantes son cada vez más largos. El guante *douairière*, de piel flexible y sin botones, es el preferido para viaje. También obtienen asimismo la preferencia los guantes de seda con ancha cenefa calada; los de hilo muy fino, calados en su parte superior, ambos sin botones; y por último, el cómodo miton de malla ó punto de aguja, del cual nuestras lectoras hallarian un precioso modelo en nuestro número anterior.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

I Á 3 TRAJES ELEGANTES DE VERANO.

1. *Vestido de granadina de seda negra lisa y moteada.*—El adorno de la falda de la tela lisa, consiste en volantes de blonda española, realzados con hilos de perlas dispuestos de distancia en distancia. La túnica de la tela con motas de felpilla, lleva también alrededor un guarnecido de blonda matizada con colgantes de perlas.

Está recogida á un lado, en donde queda sujeta con grandes lazadas de cinta. Cuerpo-coraza de granadina moteada, guarnecido con tres órdenes de blonda, realzadas por colgantes y lazos de surah con perlas. Ruche de blonda y rosas en el escote.

2. *Traje para niña de 8 á 10 años.*—(Patron y explicación: pliego por el derecho, núm. VI, fig. 31.)

3. *Traje de novedad para señorita.*—La falda bullonada, va rodeada de dos plissés, y encima un echarpe drapeado al través, y dispuesto por atrás en un pouf muy corto. El cuerpo-paletot, que cierra hasta la cintura, está abierto en corazon en el escote. Un bullon decoro la parte superior de la manga. Bolsillo bullonado y rodeado de un plissé. Este traje puede hacerse de lana mezclado de seda, de tela con bordados, satinete ó cualquiera otro tejido de algodón.

4 Á 17. TRAJES DE PASEO Y VISITAS PARA SEÑORAS Y NIÑOS.

4. *Vestido para niña.*—Este precioso vestidito se hará de tejido que pueda lavarse. El delantero y la espalda se montan plegados al canesú. Desde la mitad del cuerpo hasta la cintura, 5 cents. próximamente, se hace un coulissé tupido. Falda adornada de una cenefa blanca bordada vuelta hácia arriba, y volante plissé de encaje. Mangas cortas con el mismo adorno, y ruche de encaje en el escote. Sombrerito de paja adornado con cintas y flores.

5 Y 30. TRAJE PARA SEÑORITA.

(Patron: pliego por el derecho, núm. VII, fig. 32.)

El precioso vestido que nuestros grabados 5 y 30 muestran adornado de dos distintos modos, se hace de crespon de lana, muselina de lana ó de la India, surah, foulard, etc. La fig. 32 del pliego, da de tamaño reducido el patron del delantero de la túnica, con las indi-

caciones necesarias para disponerlo sobre la falda, de la cual forma parte. Esta última, de lana ó seda, va cubierta de volantes de encaje plegados ó fruncidos, dispuestos al través y alternando con bullones de surah. El modelo núm. 30, visto de espaldas, es de lana azul claro, adornado de plissés de encaje, dispuestos en grupos separados por un biés. La túnica está bullonada en su parte superior sobre 17 cents. de altura, y un paño al hilo forma el pouf. Cuerpo de aldetas, adornado con dos caidas orilladas de encaje y recogidas en drapería por detras; ancho cuello marinero cubierto con el mismo adorno de la falda y coulissé por delante á ambos lados de la abertura. Cinturon y lazos de cinta de raso. Sombrero Mascotte de paja de Florencia, forrado de seda rosa fuerte, y adornado con una media corona de rosas muy abiertas entrelazadas á una cinta.

6. VESTIDO CON TÚNICA PARDESSÚ.

Un ancho volante plegado guarnece la falda. La túnica, de forma polonesa, es de tela de dibujo, va adornada todo alrededor con un encaje, está abierta por delante, recogida de ambos lados, y formando por atrás un pouf muy elegante. Coquillé de encaje en el bajo de las mangas y alrededor del escote, y lazos de cinta de raso.

7. TRAJE PARA NIÑO DE 8 Á 10 AÑOS.

El pantalon, corto, es de cutí de raso blanco, como asimismo el chaleco. La chaqueta, abierta, es de terciopelo azul marino, con solapas y pasantes de raso. Botones de oro, ancho cuello vuelto, corbata azul claro con ribete azul oscuro, y sombrero de paja rodeado de una cinta azul marino.

8. VESTIDO CON BLUSA Y CINTURON PARA NIÑO PEQUEÑO.

Esta graciosa blusa se cortará fácilmente por cualquiera de los patrones recibidos. Se hace de la tela que se quiere y se adorna también como se quiera, con bordados, pasantes de raso ó pespunte á la máquina. Pantalon igual, adornado con una tira bordada, manguita corta y cinturón de cuero cerrado con hebilla.

9. MANTELETA DE FELPILLA.

Está hecha de un tejido de felpilla muy lindo, dispuesta en chal ó recogida del centro de atrás con un coulissé. La guarnece todo alrededor rico fleco de perlas.

10. VESTIDO CON MANTELETA-VISITA.

La falda está drapeada y adornada con volantes plegados, á los que sirve de cabeza un bullonado ancho; la túnica se recoge graciosamente por delante y en los costados por medio de un coulissé. Mantelita-visita de raso maravilloso ó cachemir de la India, guarnecida con un volante con cabeza y blonda española.

11. VESTIDO CON CUERPO-BLUSA PARA NIÑA.

(Patron: pliego por el revés, núm. XVII, figuras 68 y 69.)

El patron, de tamaño reducido, fig. 68, da el cróquis del cuerpo-blusa para el traje de niña que representa nuestro grabado núm. 11, que es de satinete azul oscuro, adornado en el bajo con una banda de raso de color que armonice, velada á medias por un volante fruncido de encaje. La falda va montada á la cintura, y la blusa, forrada de tafetan ligero, ciñe del talle con una jareta cuyas cintas se anudan bajo el cinturón de la falda, la cual queda oculta por el follado del cuerpo. La figura 68 da, al mismo tiempo que todas las indicaciones de formas y medidas, los puntos de union para juntar las diferentes partes. La solapa de la manga, de raso, sirve de transparente al puño de guipure. El cuello marinero es también de guipure, y se corta por la figura 69 del pliego que da su mitad. Lazos de cinta para el cuello y botones de metal para cerrar la blusa.

12. VESTIDO CON MANTELETA-CHAL.

(Patron de la mantelita y espalda de la falda drapeada: pliego por el derecho núm. II, figs. 10 á 15.)

El vestido es de lana gris verdoso, y los pasantes y lazos de la falda de raso de color que armonice, con forro de raso más ligero.

Las figs. 10 á 13 del pliego dan, de tamaño natural, el patron entero de la mantelita, cuyo delantero, figura 10, muestra reunidas las dos partes, fig. 10 A y 10 B, con una línea de union que indica exactamente su forma. El delantero y la espalda, fig. 11, se unen de F á R y se montan á la pasa, fig. 12, bullonando toda la parte que debe cubrir de S hasta T y U hasta V. La manga, muy ancha, se corta por la fig. 13, bullonándose sobre 16 cents. de largo, como lo muestra el patron. El adorno, que termina en punta por detras, es de raso bullonado, tiene 30 cents. de largo, y va de un hombro á otro. La falda, representada por detras en la fig. 15 del pliego, está cubierta por un bullonado montado á gruesos pliegues, que caen los unos sobre los otros. La fig. 14 da, de tamaño reducido, el patron de la drapería, que forma túnica y se compone de tres partes: la que constituye la parte superior delante tiene 30 cents. de costado, la segunda parte b está recogida como indican cruz y punto, y la parte c va drapeada por atrás y sujeta en los costados de la falda, como lo muestra la fig. 15 del pliego, desde doble punto á doble punto y de estrella sobre estrella. El cuerpo es de raso como la falda.

13. VESTIDO DE GRANADINA NEGRA ADORNADO DE BLONDA ESPAÑOLA.

Haría el mismo buen efecto de surah ó raso negro. La blonda española que la sirve de adorno está realizada con perlas de acero y de azabache. Sombrero de blonda con rosas y azabaches por adorno.

14. VESTIDO CON ESCLAVINA.

Pocos vestidos habrá que ofrezcan una combinación tan graciosa y elegante como la de nuestro modelo. Dos anchos volantes, encima de los cuales campea un ancho bullonado, sirven de adorno al bajo de la falda. La túnica se compone de draperías dispuestas de modo que vengán á cruzarse en medio de delante, y de las cuales, la una, que pasa por encima de la otra, está recogida y sujeta en el costado con un gran lazo de cinta.

La aldetas del cuerpo forma una drapería corta de paniers, y el delantero lleva plaston bullonado. Los paniers nacen de las costuras de los costadillos. Un gran lazo de la tela adorna el extremo inferior de la aldetas. Manga *duquesa* adornada con un doble volante de encaje.

Esclavina con cuello de la misma tela, guarnecidos ambos con una puntilla fruncida.

Bolsa Pompadour de raso, forrada de felpa. Cierra con una jareta, y está adornada con trencillas de oro y fleco de oro y seda. Sombrero de paja guarnecido de encaje y una larga pluma.

El vestido puede hacerse de lana con toques de seda, surah, satinete ó raso percal.

15. MANTELETA-VISITA CON MANGAS CALADAS.

El fondo es de raso maravilloso, y las mangas, anchas, de un tejido calado, bordado con perlas de oro ó de acero, ó de ambas cosas juntas. El borde está guarnecido con una rica franja de felpilla y perlas con pié de malla de seda.

16 Y 17. VESTIDO ADORNADO DE ENCAJES.

(Patron de la drapería: pliego por el revés: número XIV, fig. 64.)

El encaje plissé ó fruncido, negro ó blanco, compone uno de los más ricos adornos que la moda ha adoptado este año. Se combina con las telas lisas, de dibujos, y adorna los vestidos de dos telas, sean de seda, lana, hilo ó algodón.

Nuestros grabados muestran el mismo modelo de dos telas diferentes: el primero de color oscuro, adornado de chantilly ó blonda española, el segundo claro, adornado de encaje blanco, Languedoc ó cualquier otro, de 10 cents. de altura. La falda está guarnecida por delante con un volante plegado de tela brochada, que sirve de cabeza á otro de encaje, y encima tres volantes de encaje. La fig. 64 del pliego, da, de tamaño reducido, el patron de la drapería dispuesta sobre la falda y guarnecida de encajes: a y b se cortan dándoles 138 centímetros de largo, y se recogen sobre la falda por medio de tres pliegues, indicados en el patron con cruz y punto. El número 17 muestra la disposición de la parte de



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



Nº 653

EL CORREO DE LA MODA

Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

atras ori
recogida
aldetas
grabado
encaje p
bos lado

18. V
—(Patro
figs. 16

19

(Patro
figs. 22
(Para
del mis
Nuest
de frente
atras.

22 y 23

(Patro
ro XIII

El gra
filete ó
zos, sob
bado 25
rol. Cie

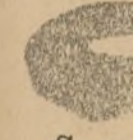
Los g
aguja si
con bot
guantes
color. L
de bamb
azul, gu
con un
circuido
viejo.

(Patro
plicacion

31 y

(Patro
figs. 37

RODAJA



Su pr
correos
porte.



atras orillada de encajes, cortada en dos partes, *c y d*, y recogida en pouf. Lazos de cinta asargada. Cuerpo de aldetas con plaston, cortado por atras como indica el grabado núm. 17, y adornado con muchos órdenes de encaje plissé; escarolado de encaje en el escote y á ambos lados del plaston.

18 Á 23. TRAJES PARA NIÑOS.

18. *Vestido con blusa plegada para niño de 3 á 5 años.*—(Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. III, figs. 16 á 21.)

19 Á 21. VESTIDO CON CHAQUETA PARA NIÑO DE 4 Á 7 AÑOS.

(Patron y explicacion: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 22 á 26.)

(Para el pantalon y el chaleco: núm. III, figs. 16 y 17 del mismo pliego por el derecho.)

Nuestro grabado 19 muestra este lindo traje visto de frente, y el 20 y 21 la chaqueta y el pantalon por atras.

22 Y 23. CHAQUETA PARA COLEGIO Y GIMNASIA, PARA NIÑO DE 6 Á 9 AÑOS.

(Patron y explicacion: pliego por el revers, número XIII, figs. 58 á 63.)

24 Y 25. CALZADO Y MEDIAS DE MODA.

El grabado 24 representa un zapato escotado, de tafilete ó cabritilla de color claro, sujeto con bridas y lazos, sobre una media blanca calada y bordada. El grabado 25, una botina de tejido calado y escarpin de charol. Cierra por delante con trencillas.

26 Á 28. GUANTES, SOMBRILLA Y ABANICO.

Los guantes son de finísima seda, hechos á punto de aguja si se quiere, con puño que forma vuelo y cerrado con botones de metal. En las tiendas se hallan estos guantes de todos los colores con vuelos de diferente color. La sombrilla grabado 27 es muy linda; el puño, de bambú, termina en cruz, está cubierta de satinete azul, guarnecida con una cenefa á cuadros y terminada con un encaje. El abanico num. 28 es de raso negro, circuido de una cinta oro viejo, siendo la montura oro viejo.

29. VESTIDO DE SURAH SOMBREADO.

(Patron: pliego por el revers, núm. XX, fig. 73. Explicacion, pliego por el derecho.)

31 Y 32. MANTELETA VISITA ADORNADA DE BLONDA ESPAÑOLA.

(Patron y explicacion: pliego por el revers núm. VIII, figs. 37 á 41.)

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



EL PAPEL Y LA TINTA.

FÁBULA.

El papel irritado dice á la tinta:

—¡Por piedad, no emborrone mis hojas finas, con esa pluma que haciendo garabatos mi frente ensucia.

¡Ah! yo sería el ampo de aquella nieve que la excelsa montaña cubre perenne, si con tus rasgos sombríos, no mancháras mi cútis blanco.

De la casta pureza sería imágen, si en mí tu odioso virus no destilases; pero ¡ay! las letras, cual surcos de un arado, mi rostro afrentan...

Como mina de pólvora que se descarga, la tinta le responde llena de saña; y al responderle, con la acerada pluma su cuerpo hiere.

—¡Necio! ¡Ignoras acaso lo que serías si no te ennobleciera la oscura tinta? Inmundo trapo, envoltura de especias ó de garbanzos.

Yo, al señalar tu cara con estos surcos, en libro te trasformo que admira el mundo, y hasta la gloria elevo con mi aliento tus ténues hojas.

En tus tersas espaldas la vida copio de las plantas, las fieras y el chicocosmos; y te convierto en mundo reducido, aunque más bello.

Te señalo corcheas y semifusas, y quedas trasformado en overtura, que dulcifica los humanos pesares con su armonía.

Otras veces te escribo real decreto, que obedece sin réplica sumiso el pueblo: y á su mandato de igual modo que el prócer tiembla el vasallo.

Por fin de tus girones hice un billete, cuyo poder, el oro vencido teme: y con su auxilio la sociedad sujetas á tu capricho.

¿Y aún prorumpes ¡imbécil! en quejas vanas, porque cubro de signos tus hojas blancas? Cállate, ¡necio! que cuanto más te mancho más te ennoblezco.

Como el saber no empaña la inteligencia, así al papel tampoco las doctas letras; porque su lustre cuanto más se emborrone más luz difunde.

GERMAN SALINAS.

RUISEÑOR.

Mayo gracioso, tus flores quiero ver en el albor columpiadas por la brisa y esmaltadas por el sol, oyendo el divino canto que modula el ruiseñor, el que raudal de armonías vierte en su dulce cancion y en calma envuelve á mi alma mitigando su dolor; bardo de la selva umbría, ¿quién tus cantos te enseñó?...

—Mis cantos son la armonía de toda la creacion, y en la lira de los ángeles tan sólo los vertió Dios.

LUISA DURÁN DE LEÓN.

LA MUJER Y LA CARIDAD.

Del libro titulado «De la mendicidad y la beneficencia.»

La naturaleza, que dió al hombre la energía, la fuerza, concedió á la mujer la ternura, el sentimiento; hace predominar generalmente en él el temperamento sanguíneo, impetuoso y pronto en ejecutar, pero impremeditado, y propenso al olvido; y en ella el nervioso, sensible sobremanera, propicio para la asimilacion de las ideas y el nacimiento de los afectos, unido al linfático, reflexivo y constante en la conservacion de dichos afectos. En el hombre, se encuentra la madurez de juicio necesaria para el estudio de los grandes problemas de la ciencia; la mujer posee la idea innata de la belleza, para la mejor apreciacion de las manifestaciones artísticas. Él reúne, á la actividad que todo lo realiza, el valor que ante nada retrocede; mientras que (segun afirma uno de los poetas que en nuestro siglo mejor supo expresar la delicadeza del sentimiento). (1)

Ella tiene la luz, tiene el perfume,
El color y la línea,
La forma, engendradora de deseos,
La expresion, fuente eterna de poesía.

La mujer, tímida y sensible por temperamento, fraterniza necesariamente con la caridad por el espíritu de amor que anima á ésta. Una y otra se buscan y se completan. La caridad, sin el perspicaz instinto de la mujer para conocer las necesidades que la dignidad pretende ocultar, sin su delicadeza para socorrer al menesteroso sin que la altivez de éste se ofenda, sin su perseverancia para denunciar un dia y otro dia abusos inveterados en la beneficencia pública, resultará siempre escasa, cuando no inútil. La mujer sin la caridad (que con la íntima satisfaccion que el ejercicio del bien inspira, minorra las propias penas al consolar las extrañas desventuras, y ángel de resignacion y esperanza engendra la conformidad y proporciona el bienestar al indigente), seca los purísimos afectos que Dios puso en su corazon; y olvidando que los sinsabores que acibáran su vida, pueden proceder de sus defectos ó de circunstancias transitorias, tórnase egoísta, insensible, calculadora y liviana. «La mujer, rica en sentimiento (escribe el doctor Alonso y Rubiol), no puede vivir sino en esta atmósfera expansiva, donde su corazon se dilate y se cumplan sus altas aspiraciones de hacer bien, de ejercer la caridad.»

Para la prosperidad pública, por la moralizacion de los individuos, es preciso educar por el sentimiento el corazon de la mujer. «Si la mujer no es poderosa, dice un ilustre pensador contemporáneo (2), á dar á la sociedad el calor de sus virtudes; si modesta y candorosa y llena de amor y piedad no inspira á la sociedad el aliento de nueva vida, la sociedad perecerá en medio del materialismo que ya nos rodea, ó caerá desecada por frio y desconsolador excepticismo. El ideal toma siempre forma femenina, y el hombre no se humilla, ni adora, ni ama con fervor sino aquéllo en que resplandece la esencia de la mujer. Sea ella, como vaso de perfumes, suave y discreta, tierna y de gusto delicado; broten de su alma limpios y castos pensamientos, y cuando casada, procure imitar á la mujer fuerte del Evangelio, y

(1) Gustavo Adolfo Becquer.

(2) José Moreno Nieto.

ella tendrá, no todo, es verdad, pero sí lo que más importa para cumplir el destino á que la llama su naturaleza. " Conviene, es necesario que se sienta en la sociedad el benéfico influjo de la mujer en todas sus edades, estados y posición social, por la educación y práctica de la caridad, desde los primeros años de su infancia hasta los apacibles y serenos días de su ancianidad, y que se la habitúe al conocimiento del dolor para su pronto remedio, y ante el constante espectáculo de las debilidades humanas, se formará un carácter indulgente para juzgarlas, y compadeciéndolas, procurará evitar su reincidencia.

Niña, socorra á las otras pequeñuelas y al anciano mendigo; adulta, crece el tiempo de sus juegos para dedicarle á enseñar los primeros rudimentos de la instrucción primaria á los párvulos de las clases pobres; adolescente, en esa hermosa edad en que, conservando la ingenuidad de la infancia, enseñe del alma indefinibles ensueños de algo desconocido hasta entonces, deben fortificarse en su corazón ideas de confraternidad con el desgraciado; y cuando esposa y madre, no haya para su inteligencia fragilidad ni extravío desconocido, y por su edad y su respetabilidad, pueda ser garantía para la reparación de faltas originadas por la ceguera de la pasión, sirva de confidente á la mujer abandonada, y procure ampararla para que su honor no sufra detrimento; infunda el arrepentimiento de la extraviada, y destruya por la persuasión y el consejo la venta mercenaria de su cariño á la mujer pecadora; vigile las inclusas, los hospicios, visite los hospitales y frecuente los presidios de mujeres para inculcarles la idea de la virtud é impida la contumacia en el delito.

Donde haya que sufrir, amar y creer, allí encontrareis en primer término á la mujer: ella lloró por el hijo del hombre, cuando escarnecido caminaba para el suplicio, por las calles de Jerusalem; ella enjugó su faz, y en el Calvario, cuando sus discípulos andaban fugitivos y dispersos, sólo la Virgen madre y las santas mujeres del Evangelio permanecieron en el Gólgota, hasta que fué sepultado el unigénito de María. Concretándonos á nuestra patria, cuando se trata de salvar una nacionalidad, la historia recuerda á doña Petronila de Aragon; el nombre de doña Maria de Molina, se encuentra unido al desarrollo de las libertades populares de Castilla, y la unidad de la Nación española, el descubrimiento de América y el coronamiento de la epopeya de la reconquista, hallanse santificados por el glorioso y angusto nombre de doña Isabel la Católica. Y si prescindiendo de lo general, descendemos á los hechos particulares



del alma, la dulce y bella Isabel Segura, gloria de Teruel y honra de su sexo, muéstranos cómo el corazón verdaderamente amante no puede sobrevivir á la pérdida del ser amado. El extravío de la pasión de la desventurada reina, loca de amor, la desgraciada hija de los Reyes Católicos, doña Juana, el constante amor de su virtuosa y santa hermana doña Catalina de Aragon, por Enrique VIII de Inglaterra, y los sacrificios y abnegación sin límites de la animosa doña Juana Coello, por Antonio Perez, serán siempre el modelo más acabado de esposas amantes y de fidelidad conyugal.

Honrosa, sobremanera, es la influencia de la mujer en la historia de la beneficencia española limitando nuestras observaciones al presente siglo. Notorios son los desvelos de la Junta de damas de honor y mérito en la administración de la Inclusa de Madrid; públicos los benéficos resultados de la Asociación de Señoras, que forman la Junta de beneficencia domiciliaria; eterno recuerdo de gratitud guardan á la memoria de la condesa de Espez y Mina, los acogidos en el hospicio de la Coruña; digna de encomio es la abnegación de la vizcondesa de Jorbalan, renunciando á las comodidades que su posición social la brindaban, para confundirse entre esas infelices pecadoras convertidas al bien por el arrepentimiento; bienaventuradas criaturas que conservan cual el Luzbel de Milton, algo de su divino origen; más felices que Satanás logran salvarse, porque como la Magdalena, si mucho pecan también aman mucho, mientras que, según Santa Teresa, es imposible para aquél la salvación, porque el infeliz no puede amar. Y finalmente, nunca será bastante aplaudida la nobilísima campaña hecha por medio de la prensa por doña Concepcion Arenal en pró de los desvalidos, los penados y de cualquier desventura física ó moral, por insignificante que ésta sea.

Los benéficos resultados de la intervención de la mujer en las Juntas y Asociaciones de caridad y la opinión unánime de todos los que han escrito sobre beneficencia, pidiendo para ella una representación activa en este ramo del derecho administrativo, inspiraron el decreto de 27 de Abril de 1875. Créase por dicho decreto en Madrid una Junta de señoras, confiándole la suprema inspección de todas las asociaciones y establecimientos benéficos, y sobre todo, en aquellos asilos destinados á las de su sexo, entendiéndose directamente con las demas Asociaciones de señoras de la Peninsula, con la facultad de promover la creación de nuevas Juntas de señoras en todos los pueblos de la nación. A pesar de

4. Vestido para niña. 5 y 31. Vestido adornado de fruncidos. (Patron: pliego por el derecho, núm. VII, fig. 32.) 6. Vestido con túnica, pardessus. 7. Manteleta de felpilla. 8. Traje para niño. 9. Vestido con manteleta para señora. 10. Vestido con blusa, para niña. 11. Vestido para niña. (Patron: pliego por el reverso, núm. XVII, figs. 68 y 69.) 12. Vestido con manteleta chal. (Patron: pliego por el derecho, núm. II, figs. 10 á 15.) 13. Vestido negro adornado de blonda española. 14. Vestido con esclavina. 15. Manteleta visita con mangas caladas. 16 y 17. Traje adornado de encajes. (Patron: de la drapería pliego por el reverso, núm. XIV, fig. 61.)

Ayuntamiento de Madrid

obedecer este decreto al laudable propósito de cumplir con un deber de justicia, dando á la mujer una participacion activa en la beneficencia, convierte en patrimonio de una clase determinada el ejercicio de la caridad. Concédase en buen hora á la aristocrática dama y á la acaudalada señora la direccion de la beneficencia; lo elevado de su alcurnia, su desahogada vida les permitirán con mayor provecho para los menesterosos el socorrerlos y corregir los abusos administrativos en los establecimientos benéficos, pero no se prescindan de la mujer de la clase media, que por lo excepcional de su posicion social puede apreciar mejor ciertas necesidades y remediarlas; búsqese el auxilio de la artesana, de la hija del pueblo, que por su modesta posicion vive entre los indigentes y podrá determinar mejor la certeza de la limosna solicitada, ó de la pobreza desconocida. Reúnanse, pues, en las Juntas central y de beneficencia domiciliaria todas las categorías sociales; porque si en el mundo moral es censurable su divorcio, tratándose de la caridad, es impío y monstruoso.

El fervor místico, que sólo aspira á la contemplacion del Sér Supremo; los desengaños de la vida, que impelen á buscar en los consuelos de la religion el bálsamo reparador para las heridas del alma; un espíritu de devocion más ó ménos convencional, que incita á renunciar del mundo á quien nada de él espera, llevan á los monasterios de religiosas un número, no pequeño, de mujeres nacidas para amar y consolar. A pesar de ser la oracion y la penitencia el fundamento de la vida monástica, no hay regla, por rigurosa que sea su observancia, que no deje á los que la practican tiempo sobrado para emplearlo en el bien del prójimo; mision que con preferencia deben cumplir los que se dedican á la vida conventual, si quieren llegar á la perfeccion cristiana. «Cuando yo hablara todas las lenguas de los hombres, escribe el apóstol, de las gentes y el lenguaje de los ángeles mismos, si no tuviera caridad, vengo á ser como un metal que suena ó campana que tañe. Cuando yo distribuyese todos mis bienes para sustento de los pobres, y cuando entregara mi cuerpo á las llamas, si la caridad me falta, todo lo dicho no me sirve de nada.»

Loable es la oracion, por ella el alma se pone en comunicacion directa con su Creador; ella es fecundo germen de purísimas alegrías, de resignacion y consuelo; pero no ménos santa es la caridad que ama al Creador en la cosa creada, por el amparo concedido á sus criaturas. Los beneficiosos resultados obtenidos por la intervencion de las hermanas de la Caridad en las inclusas, hospicios y hospitales demuestran la necesidad é importancia de su presencia en dichos establecimientos. En cuanto á las religiosas sujetas á clausura, puede obligárselas por sus superiores al socorro del desvalido, con equipos de recién nacidos, para las familias pobres; contribuir al vestido de párvulos, á hacer hilas y vendajes para los hospitales, donativos que pueden darse eligiendo como intermediarios los mismos superiores. Con la ayuda prestada al menesteroso por las monjas, la animada del verdadero amor divino sentirá la íntima alegría que resulta de imitar al que siendo la suma perfeccion sacrificó su vida y sufrió incruenta pasion por redimir á la humanidad: la desventurada que por haber sufrido antes, sabe comprender lo intenso del dolor, tendrá la satisfaccion de ser digna esposa de Jesucristo, devolviendo bien por mal á una sociedad que para ella no tuvo sino aflicciones; y finalmente concederá la necesaria fortaleza de ánimo á las flaquezas de espíritu en que pueda incurrir la que alucinada ó impremeditadamente pronunció ciertos votos solemnes.

ANTONIO MAESTRE Y ALONSO.

EL LUJO

NOVELA DE COSTUMBRES

original de

ANGELA GRASSI.

(Continuacion.)

—Pero en fin: ¿de qué se trata?—dijo el primero con verdadera zozobra.—¿Por Dios, hable usted, explíquese usted por Dios!...

—¿De qué se trata?—dijo Márcos lentamente y como si procurase reunir sus ideas.—¿De qué se trata? ¡Ah, sí,—prosiguió con una explosion de dolor amargo.—

¡Se trata de que estoy perdido, arruinado!... ¡Hace mucho tiempo que mis negocios se hallan en mal estado!... ¡Hace mucho tiempo que sólo sostengo por el crédito el lujo de mi casa!... Por esto queria casar á Claudina con un banquero que me prestase su apoyo!... ¡Cuanto más se menguaban mis fondos, más desesperados esfuerzos hacia yo por duplicarlos!... ¡Mil veces quise detenerme en la pendiente funesta!... ¡Mil veces quise volver á mi lugar con el poco dinero que me restaba, y reconstruir de nuevo mi fortuna!... El orgullo me detuvo... ¡Además, me habia acostumbrado al lujo y al despilfarro!... ¡Es muy fácil subir por la escala del fausto; es casi imposible bajar por un simple acto de nuestra voluntad! ¡El caso es no poner el pié en los primeros escalones!... ¡A pesar de todo, conservaba ileso mi honor, y en mis aventurados juegos de Bolsa jamás, jamás quise tocar á los fondos de mi hermana!... Pero se encargó de eso el destino!... ¡El Banco en donde los tenía depositados quiebra; el Banco se va á presentar en liquidacion!... ¡Comprende usted, Donato? Ya no nos queda nada, ni á ella ni á mí: nada más que deudas! ¡Gervasio está tan arruinado, tan acosado de acreedores como yo; me condujo dias pasados á una casa de juego, y pusimos cuanto nos restaba á una sola carta!... ¡Ganamos una vez y perdimos ciento!...

Márcos, al decir esto, volvió á todas partes sus azorados ojos, y luego añadió en voz muy baja, cogiendo las manos de Donato:

—¡Por Dios, cácese usted con Claudina; salve usted á mi pobre hermana!... ¡Por Dios, por Dios se lo suplico!... ¡Tal vez mañana esté yo preso!...

—¿Pero qué ha hecho usted?—exclamó Donato, cuya frente estaba inundada de sudor.—¿Quizás alguna estafa?...

Márcos irguió la frente con orgullo.

—¿No le he dicho á usted—replicó vivamente,—que mi honradez era lo único que habia salvado del naufragio?... ¡Honradez, honradez!—repuso luego con amargura.—¿Es acaso honrado un hombre que tiene deudas y no puede pagarlas?... Mañana vencen una infinidad de letras contra mí; mañana los acreedores que me acosan realizarán su amenaza de embargar cuanto poseo, y acaso me arrastren á la cárcel!...

—¡Hermano! ¡Hermano!—gritó Claudina fuera de sí.—¡Hermano mio!

—¡Y ahora que lo sabe usted todo,—prosiguió Márcos dirigiéndose á Donato,—maldígame usted, desprecie usted; pero haga usted feliz á mi pobre hermana! ¡que no participe la inocente de mi miseria, de mi deshonra! ¡Ya ve usted que no he querido abusar de las circunstancias! ¡Yo podia haberle á usted dejado ir al altar, adonde arrastraba á mi hermana sin mi consentimiento, y he preferido decírselo á usted todo antes, he preferido que usted la consolara de mi traicion, dándole una prueba de amor y de desinteres!... ¡No he querido, sobre todo, que mañana pudiera usted acusarnos á mí y á ella de un engaño!...

Donato, que sin duda tenía ya preparada una de aquellas famosas transiciones que tan admirablemente sabia ejecutar, se atusó el bigote, ladeó el sombrero, y dijo con tono enfático y retumbante:

—¡Y ha hecho usted muy bien en decírmelo! Como usted mismo acaba de confesar, no es honrado el hombre que se empeña por valores que no puede satisfacer. Estafar con firma falsa, ó por medio de una absoluta insolvencia, todo es estafa; porque de igual modo pierden sus intereses los que habian confiado en su buena fe! ¡Ahora bien: el honor es la joya que en más estima tiene mi familia, y yo no puedo enlazarme con quien lo haya perdido!...

Márcos, como herido del rayo al oír estas palabras, dejó caer la cabeza sobre el pecho, y su rostro, encendido, se tornó lívido y sombrío.

—¡Claudina, añadió Donato, dirigiéndose á la jóven, muda también y abatida, me asocio á su desgracia!... ¡Cuente usted conmigo como con un amigo verdadero!... Dejo á ustedes con el objeto de que discurren el mejor medio para salir del paso... ¡Acudan ustedes á mí siempre que lo necesiten!... ¡No se dejen abatir por las pequeñas contrariedades de la suerte!... Adios; yo me retiro!...

Abrochóse el gaban, por hacer algo con las manos y darse cierto aire de dignidad, y salió majestuosamente de la sala.

—¡Claudina!—gritó Márcos, cayendo otra vez de rodillas á las plantas de su hermana, y tendiendo hacia ella sus manos suplicantes.

Claudina se inclinó sobre él, rodeó su cabeza con los brazos, la apoyó amorosamente sobre su seno, y durante mucho tiempo mezcló con él sus sollozos y sus lágrimas.

—¡Si recurriéramos á nuestros parientes!...—dijo de improviso la jóven.—El tío Simon...

—¡Nos hemos negado á verle!

—¡Y la tía Ursula?

—Hace cerca de dos años que no hemos puesto los pies en su casa!... ¡Desde aquel día!...

—¡Tú no has querido!

—¡Es verdad, de todo soy yo el culpable!

—¡Pero la tía Ursula es muy buena! ¡Estoy cierta que nos perdonará!... ¡Vamos, hermano mio, vamos pronto! ¡Quizás nos facilite algunos fondos con que hacer frente á las necesidades del momento!... ¡Vamos antes que sea más tarde!... ¡Te lo suplico, te lo ruego!... ¡El corazón me dice que ella querrá y podrá salvarnos!...

Y Claudina, llena de esperanza en aquél postrer recurso, arrastró consigo á su hermano, que no opuso resistencia.

¡Ni una lágrima, ni un suspiro costó á la jóven la vileza de Donato!

VI.

Era una noche lúgubre y borrascosa la que habia sucedido á aquella melancólica tarde. El invierno hacia su entrada solemne en Madrid, arrastrando en pos de sí lluvias, nieves y embravecidos aquilones, juntamente con las lágrimas, las quejas y la miseria desastrosa.

Tan récio era el vendabal, que parecian oscilar las altas casas; tan heladas las gotas de la lluvia, que ningún transeunte se atrevia á cruzar las desiertas calles, á pesar de que las metálicas campanadas de las doce no habian anunciado aún el nacimiento del nuevo día.

La estrecha y tortuosa calle de Santiago estaba casi á oscuras, y reinaba en ella el silencio más profundo. Sólo se divisaba en toda su extension la titilante luz de una lámpara, que brillaba al través de los cristales de un cuarto bajo: era la luz que alumbraba á Ursula.

Ursula estaba en el mismo aposento que hemos descrito antes, sentada delante de una mesita, en la cual apoyaba su almohadilla de hacer encajes; encajes primorosos, que, como habia dicho Samuela, vendia á muy alto precio.

Pero en aquél momento los boliches pendian inmóviles á lo largo de la almohadilla. Ursula tenía en sus manos una cartera verde, y hojeaba los varios manuscritos que contenia, auxiliada en tan árdua tarea por unos descomunales anteojos.

Aquella era la cartera de que también habia hablado Samuela. ¡Para adquirir aquél tesoro, la pobre Ursula habia trabajado sin tregua ni descanso cerca de dos años! ¡Pero ya era suyo!

¡Es verdad que en dos años parecia haber envejecido diez! Los surcos de sus arrugas eran profundos, el temblor de sus manos incesante, casi totalmente apagado el brillo de sus ojos.

—¡Cuán encorvada anda ya la pobre Ursula!—decian las vecinas.— ¡Se va á morir antes que su amo!

—¿Cómo hará esos hermosos encajes?—se preguntaban otras.— Porque sólo la deben quedar el instinto y la voluntad.

¡Y era cierto!

El señor Anselmo aún vivia: ¿cómo y por qué vivia? ¡Sólo Dios poseia la clave de este enigma!

Pero ya no se sentaba en su poltrona de cuero; pasaba los largos dias, las interminables noches en la cama, gimiendo y suspirando...

Gruesas lágrimas corrian por las mejillas de Ursula á medida que adelantaba en su lectura, y pronto no pudo contener sus sollozos; sollozos que se mezclaban con los gemidos, cada vez más fatigosos, del enfermo.

Y tan fatigosos se fueron haciendo, que Ursula se levantó precipitadamente y corrió hacia el lecho.

Nunca el rostro del paralítico, demacrado por el sufrimiento, habia aparecido á sus ojos más lívido y cadavérico: ostentaba aquél sello extraño y especial que imprime la muerte en los elegidos por su saña.

—¡Ursula!—dijo el enfermo con voz entrecortada,

buscando a
creo que es
Ursula s
Hacia m
nunciar tan
—¡Pero
me oprimia
mente, par
to!... ¡Suf
¡Clara! ¡Es
nunca?..

Aunque
con cierta p
tónicos y b
Sobran e
rárselos; p
hacerlos en
mitad de su
Y si esto
rio será en
unta la dif
Nada nos
que las fam
para ir á b
algunas ins

Los helad
la composic
taño, que s
colocadas d
la sorbeta
sal ó nitr
a medio d
ando una
ente.

Puestas
tas á ésta,
minutos u
izquierda.
prender co
que se adh

P
Nutri
P
carn
Se
estóm
nales.
rósis.
Vi
Prep

Expositi
LA
A
LLAMADA
ja
PERF
G
O
SE VENDE
Depósitos en ca

M
E.
cut.
DE

GABINETES
Orienta



buscando aquí y allá su mano para asirla. — ¡Ursula, creo que es así como se muere!...

Ursula soltó un grito de espanto...

Hacia muchos años que el infeliz no había podido pronunciar tantas palabras seguidas.

—¡Pero mira,—añadió débilmente,—aquél peso que me oprimía el corazón, aquél velo que me ofuscaba la mente, parece que se han desvanecido como por encanto!... ¡Sufro más y me siento más dichoso!... ¡Clara! ¡Clara! ¿Es que nos vamos á reunir para no separarnos nunca?...

(Se continuará.)

ECONOMIA DOMESTICA.

Aunque no debe abusarse de los helados, tomándolos con cierta precaucion, suelen ser, ademas de agradables, tónicos y beneficiosos al estómago.

Sobran en las grandes capitales los medios de procurárselos; pero aun así, una señora económica preferirá hacerlos en casa, segura de obtenerlos, al ménos, por la mitad de su coste.

Y si esto sucede en las ciudades, ¡cuánto más necesario será en el campo, que á las razones de economía se junta la dificultad de proveerse de ellos!

Nada nos ha parecido, pues, más oportuno, ahora que las familias se disponen á abandonar las capitales para ir á buscar grato solaz en las campiñas, que darlas algunas instrucciones referentes á este objeto.

Los helados se preparan del siguiente modo: se vierte la composicion que se ha de congelar, en moldes de estaño, que se llaman sorbeteras ó garrapiñeras, y están colocadas dentro de un cubo. Entre las paredes de éste y la sorbetera se pone el hielo machacado, que se cubre con sal ó nitro. Cada cuatro kilogramos de hielo requiere un medio de sal, ó 125 gramos de nitro. Se procede cuando una capa de hielo, otra de sal, y así sucesivamente.

Puestas las sustancias en la sorbetera, se da vueltas á ésta, imprimiéndola por espacio de diez ó doce minutos un movimiento de rotacion de derecha á izquierda. De cuando en cuando se destapa para desprender con una espátula de madera la composicion que se adhiera á las paredes interiores. Hecho esto,

se vuelve á tapar, y se prosigue el movimiento indicado, hasta haber conseguido una completa congelacion.

Los helados suelen componerse sencillamente de agua y azúcar. En la confeccion de los sorbetes entra el zumo de las frutas que más convengan, y éstos salen mejor, hechos en sorbeteras de estaño y no en garrafas de hoja de lata.

Empezaremos por los más comunes y fáciles de preparar.

Limonada helada.—Se disuelve media libra de azúcar en dos cuartillos de agua, y se exprime en ella el zumo de cuatro limones, procediendo despues como queda explicado más arriba.

La de naranja se hace del mismo modo, sustituyendo los limones con las naranjas.

Helado de horchata.—Se mondan cuatro onzas de pepitas de limon y dos onzas de almendras dulces, y se muelen juntamente en un mortero, rociándolas de cuando en cuando con un poco de agua. Se cuean esprimiéndolas dentro de una servilleta, se añaden seis onzas de azúcar y un poco de cáscara de limon rallada, se deja en infusion por espacio de media hora para que se disuelva bien el azúcar. Se vuelve á colar como ántes y se pasa á la sorbetera.

Helados de albaricoques, melocotones ó cualquiera otra fruta.—No hay más que exprimir el zumo de la fruta que se desee emplear, mezclándolo con el azúcar que se estime conveniente.

Sorbete de albaricoque ó melocoton.—Se eligen albaricoques muy maduros; se les quita el hueso, se cortan en pedazos y se ponen á cocer en un cazo con un cuartillo de agua. Despues que han dado un hervor se pasan por tamiz, haciendo que pase toda la carne; se añade media libra de azúcar ya disuelta en agua, se incorpora todo junto, se deja enfriar y se congela.

Sorbete de crema de flor de naranja.—Se pone á hervir una azumbre de leche con media libra de azúcar, se añaden doce yemas de huevo y tres claras batidas; ademas seis cucharadas de flor de naranja, si se quiere que el sorbete de crema tenga este sabio.

Licor helado.—Se toma un cuartillo del licor que más agrade, tres de agua, el zumo de tres limones, cuatro claras de huevo y diez onzas de azúcar; se pasa por

tamiz, se deja reposar un poco de tiempo y despues se hiela.

Soluciones á la charada que apareció en el número 25 de EL CORREO, correspondiente al 2 de Julio, por las simpáticas niñas Doña Encarnacion y Doña Jesusa de Granda, de Madrid; Doña Laureana Figueras, de Albacete; Doña Milagros Encinas, de Sevilla; Doña Juana Castillo de Sigüenza; Doña Primitiva Lozano, de Badajoz; Doña Raimunda Osíés, de Barcelona; Doña Carmelina Gutierrez, de Gibraltar; Doña Julia Forester, de Reus; Doña Benigna Cifuentes, de Buitrago; Doña Ana Arestósegui, de Pamplona; Doña Dolores Camarero de Masson, de Borja y Doña Raquel Abella de Salas de S. Roman, de Candamo.

TOMATE.

CHARADA.

Miéntras muy tranquilamente mi pobre abuela una dos, me asomará á la ventana por ver pasar á mi amor.

¡Ay! quién es que á la dos tres que se propuso llegó. sin sostener mil batallas con su pobre corazón!

¿Me casaré?... No lo sé? ¿Es digno de mi pasión?

¿Es digno del culto ardiente que le ofrezco?... ¡Quizás no!

No es de aquellos caballeros del tiempo que ya pasó, que vistiendo la una tres dieron muestras de valor.

Qué frívolo, indiferente, se pasa de sol á sol, manejando el tres primera que es su grande ocupacion.

¡Estoy triste!... ¡Estoy dudoso!... Quizás el todo influyó, cual dice el vulgo, en la pena que me abruma el corazón.

ESPERANZA.

Sevilla y 2 de Julio del 81.

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY, destruye radicalmente todo vello importuno de la cara, sin peligrar ninguno para la piel. Éxito garantizado. — DUSSEY, 1, rue J. J. Rousseau, Paris.

FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 13. — MADRID.

PREPARADOS DE PEPTONA.

Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo.

PEPTONA DE CARNE | PEPTONA DE LECHE

carne de vaca digerida artificialmente. | leche de vaca digerida artificialmente.

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentacion, úlceras gástricas, catarros intestinales, de los niños con especialidad, debilidad general, tisis, consuncion, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona. — Vino de Peptona y Hierro. — Chocolate de Peptona. — Peptona de Carne concentrada.

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España.

Advertisement for AGUA DIVINA E. COUDRAY. Includes text: 'Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS'. Also mentions 'ARTICULOS RECOMENDADOS: PERFUMERIA A LA LACTEINA, GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo, OLEOCOME para la hermosura de los cabellos.'

Advertisement for M. LADVOCAT, DARQUET & Co. '5 & 7, Rue Lévyque, Argenteuil, près Paris. FLORES DE CISNE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA HADA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.'

Advertisement for GABINETES DE BROCATEL Oriental, 1.400 rs. Includes an illustration of a chair.

Advertisement for A. VALLEJO fabricante DE MUEBLES. Sillerías y colgaduras. — Exportacion á todas las provincias. — Pídanse tarifas de precios. PUEBLA, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

Advertisement for SILLERIAS DE RASO de lana, 1.400 rs. Includes an illustration of a chair.

HERPETISMO

Se cura radicalmente con las aguas sulfurosas salinas de los Baños Nuevos de Paracuellos de Giroca, como lo demuestra lo bien recomendadas que las tienen los principales médicos y en particular los especialistas.

Su propietario, llevado del pensamiento más benéfico, garantiza que sus aguas son legítimas, y para mayor satisfaccion tiene una combinacion hecha, por lo cual recibe diariamente sus aguas perfectamente acondicionadas.

D. Jaime Cortadellas, su propietario, tiene el depósito de dichas Aguas en Madrid, Caballero de Gracia, núm. 21, duplicado, al precio de una peseta cada botella, y llevando una docena en adelante se hace rebaja.

También se vende en Madrid, en las farmacias de los señores Ortega, Leon, 13; y V. Lomana, Alcalá, 3; en Zaragoza, Ríos Hermanos, Cso, 33; y Fomen, 9, tienda.

Para los señores Farmacéuticos que deseen venderlas hay precios especiales que podrán conocer al dirigirse á su propietario. Depósito de las aguas, Caballero de Gracia, num. 21, duplicado.

GRAN PERFUMERIA Y PELUQUERIA

DE VILLALON

Casa fundada en 1834

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS DE TOCADOR

CEPILLOS, PEINES Y ESPONJAS

Artículos de marfil

y todo lo perteneciente al ramo de perfumeria

29, Fuencarral, 29

ANIBAL B. VILLAR

35, Preciados, 35

Esta casa tiene siempre un completo surtido en plumas, monturas y grupos para sombreros. Guarniciones de vestidos de baile. Plantas y arbutos para salones. Ramos de altar. Coronas para teatro y aprestos para la confeccion de estos artículos.

En portaflores hay lo más nuevo y elegante en cristal, mimbre y porcelana, etc., etc.

VIRUELAS.

Secreto para quitar los hoyos de la cara, por antiguos que sean, 40 reales, Atocha, 92, farmacia; Jacometrezo, 4; Mayor 41. Se remiten los preparados en 46. Dirigirse: Dr. Abad, especialista, Pacífico, 13, Madrid.

HERPES

Se curan radicalmente con las píldoras de Larra. Caja, 16 rs. Botica de Guijarro, plaza del Angel, 3.

FRAGANCIA IMPERECEDERA



CELEBRE AGUA FLORIDA

DE Murray y Lanman.

El Perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.

Preparado solamente por sus dueños.

LANMAN y KEMP, Nueva York, y de venta en todas las Perfumerias y Boticas.

NO MAS CALENTURAS

Las PILDORAS DE RIAZA son, sin duda, la mejor preparacion que se conoce para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean TERCIANAS CUARTANAS O COTIDIANAS.

Su crédito es extraordinario, y su bondad las hace recomendables. — Caja con 80 píldoras, 20 rs.; media con 40, 12 rs. — Se remiten por correo por 2 rs. más. — Se venden en todas las principales boticas de España y Ultramar. Por mayor se hacen grandes descuentos, segun el pedido, dirigiéndose al autor.

Farmacia de PEREZ NEGRO, Ruda, 14. — Madrid.

COMPANIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montaña, 8. — Madrid.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1463.

FIG. 1.^a Traje de verano para señora.—Este lindísimo vestido es de foulard rosa, brochado y liso. La falda está profusamente adornada con volantes plisados de la tela lisa, bandas blancas alternadas y anchos flecos de seda rizada, ofreciendo un conjunto muy gracioso y elegante. La túnica cierra por atrás, recogida con grandes lazadas de cinta rosa. Un plaston ple-



20 y 21. Pantalón y chaqueta para el núm. 19. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 22 á 26.)



24. Zapato escotado.

gado de tela lisa, orillado á ambos lados con la misma tira bordada, coquillé, realza el cuerpo.

Las mangas, que sólo llegan hasta el codo, se completan con un volante bordado. Mitones largos, sombrero Estío de paja de Italia con trasparente rosa.

FIG. 2.^a Traje para niño.—Es de raso percal azul á cuadros negros, y se compone de pantalón ancho que llega hasta la rodilla, y chaqueta larga con cuello-



18. Traje para niño de 3 á 5 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. III, figs. 16 á 21.)

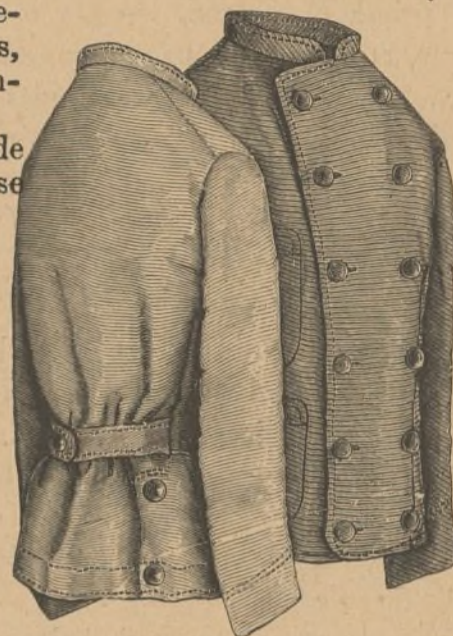
19. Traje para niño de 7 á 10 años. (Patron: pliego por el derecho, núm. IV, figs. 22 á 26.)

ma. Se titula *La Propaganda*, y su objeto es coleccionar los catálogos de todos los Editores de España y de todas las obras existentes hoy y que se vayan publicando, con lo cual llegará á formar una verdadera y completa bibliografía española, de que hoy carecemos. Además inserta en todos los números crónicas y noticias y secciones de obras nuevas, publicaciones periódicas, curiosidades, obras raras y anuncios.

Este Boletín, de grandísima tirada, se



25. Bota calada con escarín de charol.



22 y 23. Chaqueta para colegio y gimnasia. (Patron y explicación: pliego por el revés, núm. XIII, figs. 58 á 61.)

reparte gratis en toda España, Ultramar y extranjero, y los que deseen recibir siempre todos los números pueden suscribirse abonando la pequeñísima cantidad de dos reales al trimestre y seis reales al año.

La administración de *La Propaganda* presta además otro gran servicio al público; pues se encarga de servir todos los pe-



26 á 28 Guantes, sombrilla y abanico de verano.

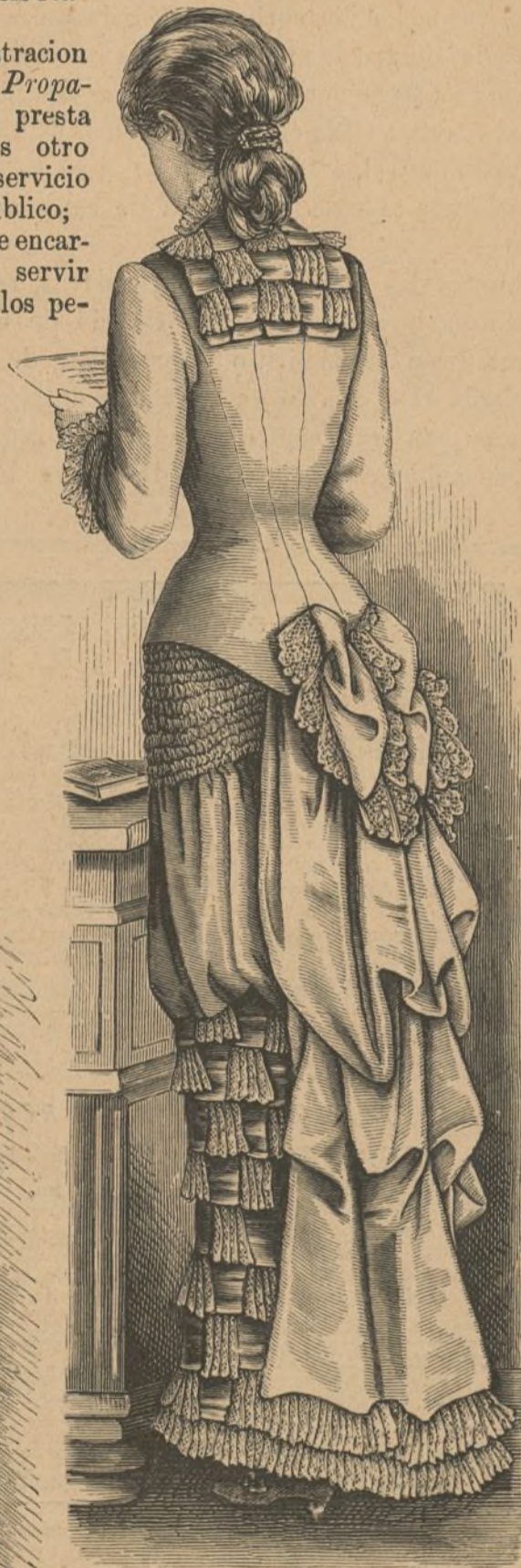


29. Vestido de surah sombreado. (Patron y explicación: pliego por el derecho y el revés, núm. XX, fig. 73.)

solapas y bolsillos cuadrados. Medias azules á rayas, botas negras. Sombrero de paja azul con ala redonda y levantada, forrado de raso azul.



31 y 32. Manteleta adornada de blonda española. (Patron y explicación: pliego por el revés, núm. VII, figs. 37 á 41.)



30. Traje para señorita. (Véase núm. 5.) (Patron: pliego por el derecho, núm. VII, fig. 32.)

didos de obras que se le hagan, economizando á los demandantes el que escriban una carta para cada obra que necesiten, pudiendo dirigir los pedidos de todas las obras que deseen en una sola carta, con su importe, al Director de *La Propaganda*, plazuela del Biombo, 6, bajo; Madrid.

Ha empezado á ver la luz en Madrid una publicación que es tan útil y necesaria á los amantes de las letras y al público en general, como modesta en su for-

Las Sras. Suscriptoras á la 1.^a y 4.^a Edición recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1463, y las de 1.^a, 2.^a y 4.^a el pliego de patrones. Editor-proprietario, Carlos Grassi. Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7. Administración: Montero, 11 Madrid.